



Esto se debe a un ahorro inicial de calorías, debido a la eliminación de glucosa por la orina. Este proceso cambia el control metabólico y la carga calórica queda acumulada.

La insulina juega un papel fundamental en la regularización de los niveles de azúcar en la sangre. El déficit de esta hormona secretada por el páncreas, o su ausencia absoluta, son elementos desencadenantes de la diabetes, y su administración exógena es una terapia eficaz, segura y ampliamente usada para el control de la enfermedad. No obstante, su administración puede estar relacionada con el aumento de peso en algunos pacientes.

La médico internista, Adriana Salazar, explicó que antes de alcanzar las metas terapéuticas se produce un ahorro de calorías, debido a la eliminación de glucosa por la orina. Este proceso cambia el control metabólico y la carga calórica queda acumulada, lo que puede aumentar el peso del paciente. Otras causas mencionadas por la especialista son la pérdida de sensación de saciedad generada por la resistencia a la insulina y las meriendas innecesarias por miedo a la hipoglicemia, que es el déficit de azúcar en sangre.

Los casos en los que se asocia el uso de la insulina y el sobrepeso tienen que ver con la dosificación y la tipología, ya que esta hormona actúa como anabolizante, favoreciendo el crecimiento de los tejidos, y puede tener un efecto en la ganancia muscular. Asimismo, destacó que no todas las insulinas producen un aumento de peso porque ofrecen un comportamiento más fisiológico.

Añade Salazar que "el control metabólico es el objetivo del tratamiento en el paciente con diabetes. Es por eso que tanto las guías del Colegio Americano de Endocrinólogos publicadas en el 2013, como las guías conjuntas Americanas y Europeas de 2012 abandonan el concepto tradicional de la insulina como último recurso y es sustituido por el concepto de utilización adecuada y oportuna de la insulina".

Finalmente, expuso que la educación es la herramienta costo-efectiva más importante en los pacientes con diabetes y garantiza la adherencia al tratamiento: "Entender la progresión de la enfermedad y los beneficios de la insulina en el control metabólico y la prevención de

complicaciones determina la efectividad del medicamento. Cada día contamos con más facilidad para administrarlo, con dispositivos que son sencillos de transportar. También es necesario adoptar un estilo de vida saludable, que incluya la actividad física y la alimentación balanceada, para evitar el sobrepeso," concluyó.

Fuente: El Universal